

Editorial

Miguel Urra Canales*

Citar como:

Urra Canales, M. (2021). Editorial. *Campos en Ciencias Sociales*, 9(1).



Este número de la revista *Campos en Ciencias Sociales* se ha gestado en época de pandemia. La situación social y sanitaria ha acaparado la atención de los medios de comunicación y del mundo científico, ya que se ha tratado de la mayor crisis mundial ocurrida en los últimos 80 años. El propio equipo de la revista se ha visto afectado, con dureza, por la COVID-19. John Alexander Idrobo, editor invitado y alma de los números de 2021, falleció a finales de junio, dejando un gran vacío en todos los que le conocimos.

Por eso, este prólogo debe comenzar recordando al profesor Idrobo (porque para él, ser “profe” era un rango, un título). Nació en Popayán en 1983, inició sus estudios en el Seminario Mayor de Bogotá y luego se dedicó a la Filosofía, campo en el que enfocó también sus estudios de postgrado. En 2015, entró a formar parte del equipo docente de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás y allí fue donde muchos tuvimos la suerte de compartir con él confidencias, aventuras, proyectos y retos.

Él se sabía buen músico, buena gente, buen padre y esposo, buen compañero y buen profesor. Todos recordaremos siempre su buen humor, sus chistes, sus bromas y su gracia para imitar o poner apodos. Junto a esa personalidad arrolladora, sin embargo, yo también le conocí sobrecogido, en

* Doctor en Sociología por la Universidad de Comillas. Decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: miguelurra@usantotomas.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7066-7220>

silencio y casi ruborizado, cuando publicó su primer libro en la Facultad, titulado *Reconciliaciones y resistencias: Modelos mentales y aprendizajes colectivos en la construcción de paz territorial en Colombia*. A este, le siguieron otros como *San Vicente del Caguán. Experiencias significativas en construcción de paz territorial* o *Territorios, conflictos y resistencias*, más algunos artículos en revistas Scopus enfocados en lo que él llamaba “ontología del paisaje”. Dejó varios trabajos en camino para su publicación en los próximos meses, pero formó manos que seguro sabrán darles un buen cierre en su honor.

La paz, la academia y la escuela como palancas de cambio, el territorio y el *ayni* (que en su caso se definía como la reciprocidad y la cooperación) eran su sello y con él nos dejó marcados a todos. Por favor, cuando lean los artículos de este número de la revista, tengan presente al gran ser humano que los promovió.

Al hablar con el profesor Idrobo sobre la pertinencia de enfocar la revista a algo que no fuera la omnipresente COVID-19, recordábamos a Santa Teresa, quien, en una de sus cartas, decía que en épocas de tribulación es mejor no hacer mudanzas. Por eso, conscientes de que esta mala situación pasará, mantuvimos el tema de la interculturalidad como uno de los grandes retos que tiene que enfrentar esta sociedad globalizada del siglo XXI. Cuando los “nuevos problemas” que han aflorado con la pandemia pasen a un segundo plano, volverán los “viejos problemas”.

En este sentido, este número comienza con un artículo sobre la articulación de estados plurinacionales comunitarios, donde instituciones de todo tipo convivan democráticamente y se mezclen gradualmente, sin prisa ni inmediatez.

Le sigue un texto que aborda los retos y desafíos actuales para promover una educación intercultural como posibilidad de recuperar las experiencias

y las culturas, como espacios desde donde se resignifica la memoria, las tradiciones y las culturas mismas, desde donde se apuesta por una formación crítica y política de los pueblos y las comunidades.

En tercer lugar, se presenta un trabajo que trata sobre cómo se llevan a la práctica las políticas de educación intercultural. Esta línea de trabajo es muy interesante ya que una cosa es lo que dice la norma y otra lo que ocurre en la realidad diaria de las escuelas. Solo si se identifica la brecha entre la política y la práctica se estará en condiciones de mejorar.

Continúa el número con un análisis de seis programas de licenciaturas indígenas de Brasil, donde se articulan los saberes occidentales y ancestrales, desde los territorios y trayectorias de vida individual y comunitaria.

Sin ser ajenos al fuerte impacto de la COVID-19 en el área educativa, el lector podrá encontrar una reflexión sobre el rol de “lo humano” en estos tiempos convulsos y decidir si merece la pena apostar por una escuela que acompañe procesos de crecimiento humano o, por el contrario, que opte por reproducir las dinámicas de competencia y desigualdad.

No se puede hablar de educación intercultural sin escuchar a los maestros y educadores, por lo que se incluye un artículo que recoge el trabajo realizado con quince profesores de siete municipios de la provincia de Huíla, en Angola. De esta manera, se muestra cómo se gestionan experiencias, memorias, patrimonio y culturas locales en la producción de conocimiento escolar.

Para tocar el tema del desarrollo desde un enfoque intercultural, se presenta un artículo sobre el *sumak kawsay*, entendido como buen vivir, es decir, como una apuesta vital y ancestral que se presenta en el orden civilizatorio andino. El artículo hace énfasis en el poder crítico de esta apuesta vital frente al modelo hegemónico propio de la sociedad neoliberal.

El cierre de este número se realiza con un artículo sobre los centros de internamiento de extranjeros (CIE) en España, donde las tensiones de la interculturalidad son llevadas al extremo y tratadas desde un enfoque policial.

Con estos ocho artículos, se ofrece un recorrido amplio por la interculturalidad, desde la conformación de estados, la educación, la política pública, el desarrollo y la resolución de conflictos. Esperamos que su lectura enriquezca el debate y anime a desarrollar nuevas investigaciones sobre el tema.